



Indymedia Argentina

Una red de contrainformación donde cada persona es un corresponsal

LOS SUEÑOS NO SE DESALOJAN

Se desarrolló el 15 de marzo en la ciudad de Rosario el 3er Encuentro Nacional de Fábricas Ocupadas y Trabajadores en Lucha.

En una conyuntura clave en lo que respecta a la situación política nacional, en la que desde los medios corporativos de comunicación se centra el eje alrededor de las próximas elecciones, en el ex-Tigre, supermercado tomado por sus trabajadores hace ya más de un año se vivió una experiencia de coordinación democrática del movimiento obrero con una perspectiva de fondo radicalmente opuesta al proyecto de administración y orden planteado por los que no se quieren ir nada.

En la jornada participaron unas 1500 personas por parte de unas 200 organizaciones, entre la que se destacan por la envergadura de su lucha, Zanon -que sufre en estos momentos una amenaza de desalojo-, de la mano del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas del Neuquén, las trabajadoras de Brukman y el ex-Tigre, proyecto de supermercado comunitario. El encuentro se abrió con algunas disertaciones, incluida la de Erminia, madre de Plaza 25 de Mayo (Rosario). Y tras un almuerzo masivo, se dio inicio al trabajo en comisiones, donde los ejes centrales (el periódico Nuestra Lucha, expropiación definitiva, lucha por trabajo genuino) fueron discutidos -en general sobre las propuestas de la coordinadora Alto Valle- y se votaron las modificaciones necesarias para pasar después al plenario general y a las resoluciones del encuentro.

En el plenario, una multitud de trabajadores y estudiantes escucharon y debatieron las propuestas de resoluciones hasta las 10 de la noche, momento en que se dio por finalizado el encuentro con las intervenciones de Jury de Brukman; Ghioldi del Tigre y Godoy de Zanon y empezaron los festejos en el mismo escenario.

Las principales resoluciones fueron: impulsar la expropiación definitiva por parte del Estado de todas las empresas ocupadas para ser puestas bajo la organización de sus trabajadores; relanzar el periódico Nuestra Lucha con la consigna "construyendo una prensa de los trabajadores"; llevar a cabo una lucha por trabajo genuino; fomentar la formación de coordinadoras regionales siguiendo el ejemplo de la coordinadora de Alto Valle, en las provincias de Neuquén y Río Negro; participar de la cuarta Asamblea Nacional de Trabajadores con el mandato de las resoluciones completas de este encuentro. Muchas luchas por delante...

En un barrio conocido por su tradición de luchas, por su bronca frente a los poderosos y por su población de acá y de afuera pobre, se fundió un banco un día: el Banco Mayo. Una quiebra fraudulenta como tantas. Se llenan los bolsillos y se van del país. Una gran corporación, el Comafi, dependiente del Citybank compró el banco quebrado. Pasaron los años, las oficinas con su decoración de falsa playa con sol se vaciaron poco a poco.

El 19 y 20 de diciembre, se escuchó en su patio las barricadas que cerraron las calles de la Boca y Barracas y abrieron otros caminos. Desde hace meses, se escucha en el patio los gritos de los niños que vienen al apoyo escolar cada día. También funcionan talleres, una biblioteca, se hacen charlas cada semana.

Un día se resolvió en la Asamblea Lezama Sur que se necesitaba un espacio para hacer real lo que se charlaba a la esquina del parque. A la vuelta, en la misma manzana, existe el Centro Cultural y Social Tierra del Sur, en el cual, desde hace más de un año, se organizan actividades culturales, títeres, malabares, talleres para niños, una cultura popular lejos de la cultura elitista de los centros culturales.

El pasado miércoles 19 durante un desalojo a familias que ocupaban para vivir una casa vacía en Suarez y Montes de Oca, tres compañeros de la Asamblea de Lezama Sur y de Tierra del Sur fueron selectivamente detenidos y brutalmente golpeados por personal policial del la comisaría 26, por el simple hecho de acercarse a brindar su solidaridad. A estos compañeros se los mantuvo arbitrariamente detenidos y se les inventó causas. En la noche del viernes dos jóvenes del barrio que también habitualmente manifiestan su apoyo a quienes sufren de la brutalidad policial durante los desalojos fueron amenazados verbalmente sobre la Avenida Patricios, por personal de civil en un caso y en el otro mientras andaba en bicicleta, un patrullero con dos efectivos uniformados que le mostraron una 9 milímetros además de querer chocarlo.

Desde hace más de una semana pesa la amenaza de desalojo sobre ambos

espacios. Quieren desalojarnos con el miedo, el aislamiento y la represión: la guerra global se traduce a la guerra barrial. Mientras las bombas imperialistas masacran Irak, el mismo poder agudiza su dominio avanzando sobre las posiciones que a partir de diciembre del 2001 fuimos ganando. Los desalojos se inscriben dentro de la represión cada vez más abierta contra las expresiones de lucha. La "guerra contra el terrorismo" es en realidad la guerra contra los pobres y contra quienes luchan: en nuevo orden mundial necesita un nuevo orden barrial.

La ciudad esta llena de afiches naranjas que se diferencian de las afiches electorales. Nos llaman al "presupuesto participativo". Afiches que invitan a participar como ciudadano a decidir de las obras publicas de la ciudad de Buenos Aires, a estar activamente participando de la vida política. Una novedad importada directamente de Porto Alegre, una moda que se encuentra en Buenos Aires, en París como en otras grandes ciudades. Aníbal Ibarra sigue las políticas urbanas de "nueva democracia local", como se dice en la idioma burócrata de los encargados de comunicación de los políticos. Renovar la democracia, dar más espacios a la ciudadanía. Palabras que siempre redundan en una exclusión creciente de la ciudad de los que no corresponden a los intereses de un ciudad atractiva, turística y "dinámica" por los empresarios (entre otras cosas, no pagar impuestos y tener la vía libre para invertir, construir, desarrollarse).

Desde el desalojo violento del Padelai, el gobierno de la ciudad aprovecha para desalojar todos los espacios tomados. Ibarra entiende así la participación política: desalojo de la ciudad para enviar los pobres a la provincia, no importa las medidas a usar, y una participación para ciudadanos "elegidos".

Estos nuevos posibles desalojos se suman a la ola de represión que recorre la capital federal, gracias a la política de Ibarra de querer entregar toda la zona sur a la Corporación Sur, una organización paraestatal que pretende convertir la zona de Barracas - La Boca en un centro turístico

"limpio de pobres". Ya vimos como actúa este intendente es el reciente desalojo del Padelai, que se realizó con cientos de policías y una brutal represión que no distinguió entre hombres, niños y ancianos. Le siguió el MTD de San Telmo, que había recuperado la casa más antigua de la ciudad, convertida en un basural y puesta a funcionar como merendero y centro cultural, donde policías encapuchados irrumpieron violentamente sin previo aviso.

Desde el 19 y 20 de diciembre, la "toma" de espacios abandonados se multiplicó a lo largo y ancho del país. De fábricas, de galpones, de predios o ex bancos, de casas, muchos espacios abandonados por varios años fueron tomados por sus trabajadores, desocupados, asambleas osencillamente por familias que necesitan donde

político sabe que para desalojar a los obreros tendrán que enfrentar una férrea resistencia. Lo mismo que en la textil Brukman, donde sólo la movilización masiva frenó los desalojos.

Y los piqueteros también toman tierras o ocupan espacios: muchos comedores, galpones, huertas, están en lugares tomados, práctica muy común en los barrios del conurbano bonarense. Estos lugares sufren muchas veces del apriete y de la amenaza de ser desalojados como la casa del MTD de Florencio Varela, el comedor del Polo Obrero en Almirante Brown y Barrios de Pié en el ex banco Mayo de Avellaneda.

Las asambleas que ocupan también sufren de amenazas permanentes, como la ocupación de Paternal que ya fue desalojada o como el Centro comunitario Abriendo



vivir. La toma, un acto que existe desde mucho antes de diciembre 2001, se transformó en una práctica política que atraviesa todo el movimiento.

Desde hace muchos años, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero toma tierras frente a la concentración de las tierras en las manos de grandes latifundios ayudados por un poder político feudal, que nunca titubeó a matar cuando hay que defender la propiedad privada, matando cinco personas en 10 años. Como el 27 de febrero que la policía reprimió con balas de plomo una toma en San Pedro., pero no logran doblegar a quienes plantean que la tierra es de quien la trabaja.

Del otro lado de Argentina, en Patagonia, en octubre de 2002, se cumplió el primer año de producción bajo control obrero de la fábrica de cerámicos Zanón, una de las más grandes de América del Sur. Casi 300 trabajadores, incluyendo nuevos puestos de trabajo cedidos a desocupados de organizaciones piqueteras. La fábrica está siendo amenazada por una orden judicial. El poder

Caminos que la asamblea de Haedo comparte con HIJOS y que está con amenaza de desalojo.

En Capital Federal, frente a un hecho generalizado, el gobierno de la ciudad ofreció de un lado una margen legal, una "tolerancia legal" a través de la creación de cooperativas o del AGP; y por un otro, la creciente represión de los que no aceptan de parar de pelear. El aumento de desalojos de movimientos piqueteros, de familias, de asambleas es una manera de hacer sentir que no van más a tolerar a "los quilombos".

Olvidándose del sentido verdadero de la palabra brasilera, un espacio de libertad y de fuga para los esclavos, el "quilombo" significa acá caos, del lunfardo, prostíbulo. Pero por un extraño cambio de destino, el quilombo argentino se transformó en un quilombo brasilero. El quilombo, un espacio de libertad y de resistencia, sueño como fueron los quilombos brasileros por todos los esclavos, son todas estas tomas que no pueden

GUERRA A LA GUERRA

Se suele decir que la primer baja en una guerra es la verdad. Todos los medios de comunicación; la CNN, las demás grandes cadenas internacionales y nuestros monopolios de prensa locales están demostrando, a medida que la guerra recrudece, toda la justeza de esa frase. Los medios son actores de esta guerra, no sólo por su compromiso político con los gobiernos; algunos, como empresas, incluso están ligados a los monopolios que fabrican armas. Pero la verdad se cuela entre los muros de mentiras que la prensa construye. Compañeros solidarios que valientemente permanecen en Irak tratan de *"ponerle rostros y nombres a las v í c t i m a s "*. Miles de bombas han caído sobre Bagdad, una de las cunas de la civilización. Hay un número indefinido de muertos y las cifras sólo se conocen a través de calculos y estimaciones. Las versiones son contradictorias: según la CNN y todos sus secuaces Bagdad permace desierta y según con compañeros de la brigada internacional, *"cada mañana, tras cada ataque, las gentes de este pueblo salen de nuevo a la calle y nos siguen sonriendo, agradeciendo nuestra presencia,*

levantando sus puños o haciendo el signo de la victoria, amables y confiados pese a todo, pidiéndonos que os transmitamos su voluntad de resistir aun cuando ello parezca un milagro inimaginable ante la maquinaria bélica que se cierne sobre ellos." Incluso el vocero del ejército Británico, el teniente coronel Chris Vernon, se vio obligado a reconocer que en Basora la coalición lleva *"dos días empantanada en Um Qasr, donde iraquíes vestidos de civil luchan calle por calle usando tácticas guerrilleras."*

La maquinaria imperial, con su imagen cuidada y pulcra, no puede ocultar ni el horror de la guerra, ni la resistencia de los pueblos. Y una de las principales razones por la que no pueden es que a pesar de el bombardeo mediático, para miles y quizás millones de personas en el mundo la guerra no es un simple e inocuo videojuego que se mira por televisión. En Estados Unidos el movimiento contra la guerra ha tomado dimensiones enormes; para darse una idea basta saber que sólo en un día hubo 7000 detenidos en todo el país, y que las movilizaciones continúan. En España, miles de personas han llegado marchando hasta el parlamento, empujando



a la policía y cantando "que no, que no, que no nos representan". Según reporta Indymedia Madrid: *"Un puñado enorme de iniciativas proliferan por toda la ciudad: cortes de carreteras, paros en los lugares de trabajo, acampadas, manifestaciones espontáneas, etc., tratan de interrumpir la normalidad..."*. En Atenas en el día de ayer una combativa movilización de la que informa La Haine se enfrentó a la policía atacando la embajada de Estados Unidos. Situaciones como estas se viven en todo el mundo. Se ha dicho ya muchas veces que esta guerra es una guerra contra todos nosotros, que nadie es neutral y que estamos frente a una batalla de imperios. Esta es una guerra que

en Palestina quiere servir para que Sharon construya una muralla de 150 km para encerrar a los territorios palestinos, que en Afganistan el ejercito de Bush aproveche para lanzar nuevos ataques, y que en todo el mundo signifique un aumento del control, la represión y la militarización de los conflictos sociales. En una guerra en la que, queramos o no, somos partícipes. Depende de nosotros continuar con la movilizaciones, las acciones y el boicot para frenar esta masacre y derrotar los planes imperialies de Bush, Blair y Aznar. La red internacional de Indymedia está haciendo un intenso trabajo minuto a minuto, informando en todo el planeta sobre las diferentes protestas.

Voces Campesinas

"Lo que es el MOCASE lo dice el nombre, es el Movimiento Campesino de Santiago del Estero. El principal objetivo nuestro desde un principio es unirnos para que seamos mas y podamos luchar contra los que nos quieren atropellar, para defender principalmente la tierra. Y después del tema de la tierra ha sido siempre el tema de la comercialización, créditos, todo, todo lo que le corresponde al campesino y nunca tenemos acceso porque nos hacían a un costado porque siempre todo se maneja políticamente y nunca nos tenían en cuenta. Se empezó con eso y estamos siguiendo con eso; la lucha por los derechos de los campesinos."

"Yo estoy el MOCASE desde el 89. Se ha luchado mucho contra todo, antes teníamos solamente una camioneta, y no las pasábamos sin comer, a veces a mate nos la pasábamos. Luchando ahora nos respetan. El tema de los desalojos; por ahí hay compañeros que los habían desalojado, que le habían quemado el rancho y nosotros ahora los defendemos. Los medios a veces no lo sacan por miedo al gobierno, o vaya a saber por qué. Está todo manejado por los que pisan fuerte, que son los que tienen plata. Si no fuera que estamos organizados, estaríamos todos afuera, en las villas." Así explican los campesinos,

hablando pausado, pensando cada palabra.

En Santiago del Estero, el 75% de la propiedad de la tierra está bajo un régimen de "posesión con ánimo de dueño". Miles de campesinos que nacieron, se criaron y trabajaron por generaciones enteras en el mismo terruño, son repentinamente despojados por oscuros compradores que con títulos de propiedad irregulares desalojan las familias y queman los ranchos. Teóricamente, si uno vive 20 años en la misma tierra se convierte en dueño por "posesión veinteañal" pero la justicia siempre encuentra un resquicio para beneficiar a los poderosos. Se calcula también que a pesar de representar casi el 70% de las explotaciones provinciales, los pequeños productores, con terrenos de menos de 25 hectáreas o sin límites definidos ocupan solamente el 1,5 % de la tierra.

El problema de los desalojos no es nuevo. Las primeras usurpaciones por parte de terratenientes datan de 1963, en el sudoeste de la provincia, y continuaron impunemente durante toda la década del 70 y hasta entrados los 80, cuando surgieron los primeros movimientos campesinos antecesores del MOCASE.

Hoy este drama, que deja a cientos de familias sin sustento, se acrecienta mucho más con la

devaluación. Terratenientes y grandes empresas están pasando por su mejor momento económico, y su poder de lobby se vuelve enorme. Es un poder terrible, desproporcionado, que se mueve en todos los ámbitos; desde las finanzas y los pasillos del ministerio de economía, hasta los ranchos incendiados de los campesinos santiagueños. Es la vieja oligarquía con olor a bosta que volvió a la carga.

"El futuro que queremos nosotros es que tengamos las tierras, que vivamos libres, siendo dueños de lo nuestro y dignamente. No queremos ir a los pueblo a sonarnos de hambre, porque nosotros en el campo, sea como sea, vivimos bien porque producimos y de eso vivimos. Y a eso queremos llegar. Y que se acaben los ataques de los terratenientes, algunos jueces, los del gobierno, porque son todos una sola cadena. Porque si los empresarios no tendrían el apoyo de los gobernantes la ley sería pareja". La cooperación en los campesinos tiene una base sólida; la supervivencia. Según datos oficiales, más del 56% de la población rural vive con las n e c e s i d a d e s b á s i c a s insatisfechas. Pero la lógica campesina se basa también en una sumatoria simple; juntos tienen mas fuerza para vender o comprar lo que haga falta. Entonces, explica Doña Mirta, se

trabaja con cooperativas de compras, de ventas y de crédito. También se utilizan maquinarias en común. Allí un tractor descansa sobre una montaña de carbón. Al costado del motor, con letras borroneadas por el sol y las esporádicas lluvias, todavía se lee el nombre MOCASE y Santa Rosa que es la comunidad donde estamos parados. El viejo vehículo, que maneja y aprendió a arreglar sin leer la cartilla Hugo, trabaja para toda la comunidad para facilitar el arado, la cosecha o transportar lo que haga falta. Hay emprendimientos que se repiten en todos los campos; un horno de carbón, algunos árboles de algarrobo y muchísimas tunas, todo para alimentar el trabajo comunitario. Debajo de la mesa, Doña Mirta tiene una gran cacerola con un arrope que se está asentando, y que luego embotellará armada de una cuchara y una paciencia infinita, para que se venda en el galpón en el pueblo.

"A veces dan un golpe aquí, un golpe allá, y van por partes. Y piensan que somos poquitos, pero al final somos muchos, vamos todos a defender la tierra, por ahí también hay compañeros que son fuertes y se ponen duros, y aguantan hasta que llegamos todos y ahí se pone fuerte, y bueno, se pone y a morir, a defender lo nuestro."

Indymedia Argentina trabaja desde un sitio en internet que gracias a un sistema de publicación abierta permite la participación de tod@s. // contactos: argentina@indymedia.org

www.argentina.indymedia.org